



Treinta son los grupos políticos que entran en liza en Euskadi.

Elecciones 77

## Euskadi

# Todos los colores del verde: entre el compromiso autonómico y la abstención

PERU ERROTETA

**P**RISIONERO de incertidumbres, sacudido de violencia y sometido a todos los demonios de la erosión política, el paisaje electoral vasco aparece a finales de este mayo parcelado, subdividido y acotado —“en todos los colores del verde”, como nos vio Raimon—, con explícitas roturas de baraja en la izquierda nacionalista, crisis en algunas de las candidaturas independientes de los no legalizados, un PC voluntarioso que camina en solitario hacia Congreso y Senado, un centro-izquierda que parece configurarse en torno al PNV-PSOE, Democracia Cristiana Vasca que apuesta fuerte en publicidad, una derecha foránea tímida en Vizcaya y Guipúzcoa, pero agresiva en Navarra y Alava y un entrecruzamiento de alianzas aquí y allá entre otras formaciones.

Treinta son los equipos políticos que entran en liza en Euskadi. En un intento de aproximación por la derecha al exuberante abanico de siglas, nos encontramos en Navarra con Alianza Nacional 18 de Julio, solamente con aspiraciones de Senado y que, como su propio nombre indica, defenderá cara al sol las jerarquías de valores e intereses que aquella fecha representa. Una serie de grupos de menor entidad y difícilmente clasificables (FL de las JONS-auténtica y Federación de Cooperativas, en Alava) parecen situarse en esos terrenos de nadie

próximos a Alianza Popular, que se asoma a Euskadi con cuatro cabezas. AP-Región Vasca (Señorío de Vizcaya) es la investidura, cargada de medievales reminiscencias, con que aparece en la capital bilbaína el grupo acaudillado por Fraga, destacando entre sus cabezas visibles el ex alcalde de Guecho, don Pedro Zubiría. En la conflictiva y radicalizada Guipúzcoa, la etiqueta adoptada por AP es la anodina de Guipúzcoa Unida, con candidaturas al Congreso y al Senado como en el resto de las demarcaciones. En Navarra, Alianza Popular adopta el nombre de Alianza Foral Navarra, también con sabor a gesta. Y en Alava, como si se le hubieran agotado los recursos, Alianza Popular se queda con su verdadero nombre: Alianza Popular. Quede constancia en la crónica del enorme desfase existente entre los medios publicitarios utilizados por AP en Euskadi y su capacidad de convocatoria, limitada hasta ahora a un millar de personas en un cine de Baracaldo. Y en el anecdotario, el despiste de una empresa anunciadora que se dedicó a colocar en Santander carteles firmados Señorío de Vizcaya.

Tricéfalo y diferenciado aparece el Centro en Euskadi. De un lado, Democracia Cristiana Vasca, grupo ligado al Equipo Democristiano de Gil-Robles, que se presenta en Vizcaya, Alava y Guipúzcoa y que, según Miguel Castell Adriánenses,

uno de sus máximos dirigentes, sólo se diferencia del PNV en su concepción de las relaciones de Euskadi con el conjunto de nacionalidades y regiones del Estado español. Unión del Centro Democrático es el nombre que adopta la coalición electoral capitaneada por Suárez en Madrid y encabezada en Vizcaya por el ex rector Juan Echeverría Gangotxi y el procurador Martín Fernández Palacio. Curiosamente, este coyuntural Centro no presenta candidaturas en Guipúzcoa.

El tercer miembro del triunvirato centrista en Euskadi es el Partido Nacionalista Vasco. Abanderado de la cuestión nacional, populista y mesiánico, el PNV es una de las formaciones vascas que cuenta con pronósticos más exitosos, aunque, como en la mayoría de los casos, sigue siendo una incógnita. Cuenta entre sus candidatos con figuras tan conocidas como Juan Ajuria-guerra, Joseba Elosegui, Xabier Arzallus y Carlos Garaycochea, destacando también la ausencia de personalidades de tanto prestigio como el escritor Martín de Ugalde y el lingüista Michelena, cosa que en los mentideros políticos se atribuye a las pugnas entre diferentes familias políticas en el seno del partido fundado por Sabino Arana.

De otro lado, las repetidas alusiones por parte de dirigentes del PNV a una no definición en relación con la participación en las elecciones

ha quedado despejada precisamente en Madrid, donde portavoces nacionalistas han ratificado su intención de acudir a los comicios del 15 de junio, trazando con ello una clara línea divisoria con los estamentos “abertzales” situados a su izquierda, que han optado por abandonar el juego.

Caminando hacia la izquierda aparece Acción Nacionalista Vasca, histórica agrupación aconfesional y socialista, que presenta candidatos en Vizcaya y Guipúzcoa, encabezados por Valentín Solagaistúa y Germán Urbizu, y que en Navarra forma coalición con el Partido Nacionalista Vasco y ESB bajo la etiqueta Unión Autonomista Navarra. ANV fluctuó hasta última hora entre el polo de extrema izquierda nacionalista Euskadiko Ezkerra y el PNV, optando finalmente por candidaturas propias en Vizcaya y Guipúzcoa.

También el Partido Socialista Vasco (ESB) trató de conformar alianzas con otras fuerzas nacionalistas, sin llegar a ultimarlas, a excepción de Navarra. ESB, partido de reciente creación que ha visto impugnadas sus candidaturas por el Partido Socialista de Euskadi (PSOE) a propósito del litigio del puño y la rosa, encabeza sus listas con Andoni Cayero, en Vizcaya; Carlos Caballero, en Alava, y Gregorio Etxabe, en Guipúzcoa. El escritor José Luis Álvarez Emparantza es candidato al Senado por Guipúzcoa.

El Partido Socialista Popular de Euskadi, también de reciente creación y que cuenta en sus filas con conocidas figuras de la intelectualidad, marcha al Congreso en solitario por las cuatro provincias, presentando también candidatura al Senado por Vizcaya. Pedro López Merino, Pablo Lucas Verdú, Alberto Pérez Calvo y Juan Miguel Moreno Lombardero son algunos de los nombres que más suenan en las listas del PSPE.

El Partido Socialista de Euskadi (PSOE), tan antiguo como el mismo PNV y con tradición y arraigo en los enclaves proletarios de Vizcaya y Guipúzcoa, así como en zonas de la Ribera navarra y la capital alavesa, también se presenta en solitario al Congreso, destacando en sus listas Nicolás Redondo (Vizcaya), Enrique Múgica (Guipúzcoa) y José Antonio Aguiriano (Alava). La candidatura del Senado marcha en coalición con el PNV en las cuatro provincias bajo la denominación de Frente Autonómico.

Con el nombre de Alianza Socialista Democrática se presentan los “llopietas” por Vizcaya y Alava. Encabezan las listas Nicolás Martínez Esturo y Manuel Murillo. Los sondeos y previsiones no parecen mostrarse benévolos con ese grupo.

El poeta Gabriel Celaya, el pintor Agustín Ibarrola, el escritor Ramiro Pinilla y varios dirigentes obreros conocidos, como José Unanue y Pedro Santisteban, encartado en el proceso 1.001, son los nombres más destacados en las listas del PC de Euskadi que, también en solitario, se presenta al Congreso y al Senado en Vizcaya, Navarra, Alava y Guipúzcoa. En su activo, varias



decenas de mítines celebrados desde su reciente legalización y un indudable prestigio en los centros industriales más importantes del país.

Antes de pasar a las alternativas de los no legalizados, es importante destacar en Euskadi las candidaturas independientes: Demócratas Independientes Vascos, que preside Manuel Escudero Rueda en Guipúzcoa, y el Frente Navarro Independiente, encabezado por Tomás Caballero, grupo que, a juicio de muchos, tiene grandes posibilidades de éxito.

Atravesada la frontera de la discriminación, aparece la candidatura Montejurra, con listas al Congreso y al Senado por Guipúzcoa, Navarra y Alava. Zancadillas burocráticas de última hora impidieron ultimar esta candidatura en Vizcaya. Gabriel Zubiaga, Elías Quereje-

no Arana, Andoni Arrizabalaga, Iñaki Biar y Jon Etxabe, todos ellos ex militantes de ETA encarcelados hasta hace pocos meses.

ORT impulsa la Agrupación Electoral de Trabajadores, con listas en las cuatro provincias, nombres menos conocidos que los del FUT, aunque en Navarra destacan las personalidades de Jesús San Martín, candidato al Senado, y de José Miguel Ibarrola, líder obrero.

Frente Democrático de Izquierda es la candidatura del Partido del Trabajo, presente también en las cuatro provincias con nombres como José María Beraza, José María Compains y Jesús Esponda.

Finalmente, el espectro se cierra por el lado de los no legalizados con la candidatura Euskadiko Ezkerra (Izquierda de Euskadi), conflictiva en su génesis y polémica en su corto paréntesis vital. Después de negociaciones en el se-

ntido y con la amenaza de dimisión formulada por el movimiento de alcaldes democráticos.

Así las cosas, incómodas para el MC de Euskadi, se agolpan los acontecimientos de la semana pro amnistía, lo que precipita los acontecimientos hasta el punto de que el KAS retira sus candidaturas con el siguiente razonamiento: "Nosotros hablamos puesto como condición para participar en el proceso electoral la salida de todos los presos para el día 24 y la legalización de todos los partidos. Los hechos ocurridos estos días muestran que esas condiciones democráticas no pueden darse, por lo que no creemos que valga la pena esperar hasta ese día para anunciar nuestra postura".

Al día siguiente, 19 de mayo, responden Basilio Montes, Rosa Olivares, Patxi Iturrioz y otros miembros de MC de Euskadi a la decisión del KAS de retirar sus candi-

nal y novedoso en este reestreno electoral es el denominado Compromiso Autonómico, suscrito hasta el momento por el PNV, PSE (PSOE), ESEI y PCE.

Alternativa manejada hace meses en las interioridades del PC de Euskadi y explicitada también por el PSE (PSOE), el Compromiso Autonómico se entendió en un principio como algo ligado a una candidatura unitaria para el Senado, cosa que se negoció por un amplio abanico de fuerzas, entre las que se encontraba el PCE, pero que finalmente quedó reducido a un acuerdo PSOE-PNV, con el apoyo más nominal que político de ESEI. Una de las discrepancias que, al parecer, más dificultó la formación de un bloque autonómico para el Senado se encontró en el veto del PSE (PSOE) a ESB, mientras que el caso de los comunistas se pretendía resolver con un solo candidato independiente por Alava. Total, que la candidatura unitaria al Senado vio restringida su capacidad representativa, aunque el Compromiso Autonómico pudo ser salvado.

El Compromiso Autonómico se encabeza con el acuerdo formal por parte de las fuerzas políticas firmantes de incluir en sus programas electorales respectivos en Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, que los diputados y senadores elegidos en los próximos comicios se constituirán en representación del Pueblo Vasco, "representación que ostentará ante las Cortes, ante el Gobierno y ante su propio pueblo", asumiendo como función propia la gestión de todos aquellos problemas que afecten a Euskadi y "exigiendo el reconocimiento inmediato de la personalidad política y administrativa de Euskadi, mediante la constitución de los instrumentos idóneos a tal fin. "Sin perjuicio de la personalidad de cada región histórica, ni renuncia a los poderes políticos basados en su plena integración foral —señala una de las cláusulas más importantes del Compromiso— elaborarán un proyecto de Estatuto de Autonomía, que presentarán al Gobierno, al Parlamento y a su propio pueblo, comprometiéndose en su defensa".

En otro orden de cosas, el Compromiso responsabiliza a sus firmantes en la urgente convocatoria de elecciones municipales y la defensa y consolidación de las libertades públicas y de los derechos individuales y colectivos en los ámbitos político, socio-económico y cultural.

En el punto 7.º, el Compromiso Autonómico prevé la adopción de medidas urgentes para acabar con el paro obrero, mejorar las condiciones de existencia y trabajo de los ciudadanos, elevando su nivel de vida, al tiempo que "se reactivará la producción industrial y de servicios, salvaguardando en todo momento los derechos de los trabajadores y terminando con la crisis en los sectores agrario y pesquero".

"Impulsar el desarrollo de la cultura vasca en todas sus formas y especialmente con el establecimiento de la cooficialidad del euskera" es otro de los compromisos, que concluye con la "voluntad de plantearse como tarea propia la elaboración de una Constitución democrática y progresiva que garantice los derechos y libertades políticas, socio-económicas y culturales para todos los pueblos del Estado". ■



Recibimiento de algunos de los amnistiados en su patria vasca.

ta, Mariano Zuffa y José Angel Pérez Nieva son las personalidades más destacadas. Con fecha 15 de mayo, EKA hacía público un comunicado señalando que "la situación represiva que está sufriendo nuestro pueblo (...) supone la ausencia de las garantías mínimas precisas para una consulta popular" y que "en consecuencia anunciamos nuestra irrevocable decisión de no acudir a las próximas elecciones si no se produce dicha amnistía (...) y no se garantiza la libertad de acción política de todos los partidos".

Frente para la Unidad de los Trabajadores (FUT) es la etiqueta con que se presentan conjuntamente, los ilegalizados LKI y OIC en Euskadi. Mantuvieron conversaciones con el KAS y MC de Euskadi, pero ante la evidencia de las concesiones que los estamentos nacionalistas exigían de su política optaron por listas propias e independientes. En esta candidatura trotskista figuran nombres tan conocidos como Sabi-

no del Euskal Erakunde Herritarra, plataforma que agrupa a las siglas integradas a su vez en el KAS y a grupos de extrema izquierda (MCE, PT, ORT...) con fuerza también de extrema izquierda, como LKI, que no forman parte del tal organismo, se fueron decantando posiciones hasta quedarse reducida la alianza al KAS, MC de Euskadi y un minúsculo grupo denominado Euskal Komunistak.

Figuraban en estas listas de Izquierda de Euskadi el conocido abogado Juan María Bandrés, el escultor Jorge Oteiza, el dirigente de EIA Francisco Letamendia, Patxi Iturrioz y el dirigente de la Construcción de Vizcaya Pedro Solabarria.

Pero, sorpresivamente, antes incluso de ultimar sus listas, el KAS hizo público un llamamiento a la abstención en caso de que para el día 24 de mayo no se hubiera cumplido la condición de amnistía total que reclamaba. Coincidió este anuncio con un ultimátum lanzado por ETA desde Bayona en el mismo

daturas, cosa que parece responder a una estrategia ya trazada. Después de indicar que la retirada del KAS hace patente "la ruptura unilateral del compromiso contraído inicialmente", los firmantes "discrepan profundamente de la valoración política de la actual situación".

A fin de garantizar la permanencia de la candidatura, los firmantes solicitaron del KAS un compromiso mutuo, cosa que se negó a suscribir la agrupación EHAS, mientras el resto de las fuerzas del KAS no había contestado en el momento de hacer público el escrito.

Este estallido en la candidatura Euskadiko Ezkerra que, al parecer, ha colocado al MC de Euskadi entre la espada y la pared, es interpretado como un serio obstáculo a la celebración de elecciones, al mismo tiempo que evidencia una cierta precipitación en el KAS, quizá deseada para eludir la confrontación electoral.

Sin embargo, el hecho más origi-